

La identidad partidista en México

Las dimensiones políticas de la competencia en las elecciones presidenciales de 2000 y 2006

Jenny Guardado Rodríguez*

Resumen: ¿Es la identidad partidista una característica estable del electorado mexicano? ¿Los mexicanos reflejan su identidad como un elemento consistente y determinante de la decisión electoral? ¿Qué explicaciones contextuales dan cuenta de los patrones de partidismo observados en las elecciones de 2000 y 2006? En este artículo se analiza la estabilidad de la identidad partidista frente a factores contextuales propios de las últimas elecciones presidenciales. El supuesto básico de este argumento es que los temas en los que se define una contienda influyen en los individuos y éstos toman una posición al respecto. Así, un componente importante de la identidad partidista ocurre dentro de los parámetros establecidos por las dimensiones políticas de la campaña. La evidencia señala que las dimensiones de la competencia electoral influyen en la definición de la identidad partidista. La idea del “cambio” político y, en menor medida, el continuo ideológico “izquierda-derecha” desempeñaron un papel significativo en la identidad de los dos principales partidos en disputa: el conflicto PRI-PAN en 2000 y luego la competencia entre PAN y PRD en 2006.

Palabras clave: Identidad partidista, heurísticos cognitivos, campañas electorales, política mexicana.

Party Identification in Mexico: Political Dimensions of Competition in 2000 and 2006 Presidential Election

Abstract: Is party identification a stable characteristic of the Mexican electorate? Do Mexicans reflect their identity as a consistent and determinant element of electoral choice? What contextual factors account for the party identification patterns observed in the 2000 and 2006 elections? This article analyzes the stability of party identification confronted with contextual factors on the last presidential elections. The basic assumption of this argument is that individuals are influenced by the issues in which an electoral competition is defined. Thus, an important component of party identification occurs within the parameters set by the political dimensions of the campaign. The evidence

* Jenny Guardado Rodríguez es estudiante de doctorado en Ciencia Política de la Universidad de Nueva York (NYU). 19 West 4th St., segundo piso, Nueva York, 10012. Tel.: 212 998 85 00. Correo electrónico: jgr257@nyu.edu.

Artículo recibido en julio de 2008 y aceptado para su publicación en abril de 2009.

points out that the dimensions of the electoral competition influence the definition of party id. The idea of political “change” and, to a lesser degree, the ideological continuum “left-right” played an important role in identification with the two main parties: the PAN conflict in 2000, and the competition between PAN and PRD in 2006.

Keywords: Party identification, cognitive heuristics, electoral campaigns, Mexican politics.

Introducción

¿Es la identidad partidista una característica estable del electorado mexicano? ¿Los mexicanos reflejan su identidad como un elemento consistente y determinante de la decisión electoral? ¿Qué explicaciones contextuales dan cuenta de los patrones de partidismo observados en las elecciones de 2000 y 2006?

En la elección de julio de 2006 acudió a las urnas un número sin precedentes de votantes que se declararon identificados con el PRD. En cifras, 18.6 por ciento de los votantes encuestados a la salida de las casillas expresó su afiliación al PRD,¹ 7.6 por ciento más que aquellos que lo hicieron en julio de 2003 (CIDE-CSES, 2003). Este incremento se reflejó en la votación recibida por este partido, que en 2006 obtuvo más del doble de la votación que logró en la elección de 2000.² Este texto explora los factores que influyen en los componentes de la identidad partidista, en particular el papel que desempeñan los rasgos específicos del contexto en el que se desarrollaron las campañas electorales durante las elecciones de 2000 y 2006.

En la amplia bibliografía que existe sobre el comportamiento electoral, incluidos los autores de varios de los ensayos de este volumen, la identidad partidista es uno de los factores más importantes de la decisión electoral de los votantes. El partidismo es crucial para la elección de voto por la influencia que ejerce sobre la manera en que los individuos evalúan varios aspectos centrales del ambiente en el que viven, como sus actitudes hacia la demo-

¹ Encuesta a la salida de las casillas realizada por BGC, Beltrán y Asocs., S.C., 2 de julio de 2006. Este dato se obtiene a partir de las siguientes preguntas: “Independientemente de por cuál partido votó en la elección pasada, en general, ¿simpatiza usted con algún partido político en particular?” En caso de una respuesta afirmativa se pregunta: “¿Siente usted un poco más de simpatía por algún partido político que por los otros?” En caso afirmativo se pregunta: “¿Por cuál partido?” En caso de que mencione varios partidos, se le pregunta por el partido con el que simpatiza más y en qué medida.

² La votación por el PRD pasó de 16.6 por ciento de la votación total en 2000 (6 256 780 votos) a 35.3 por ciento (14 756 350 votos) en 2006 (IFE, s.f.).

cracia (Huber, Kernell y Leoni, 2003, p.1), sus percepciones sobre la economía (Bartels, 2000; Beltrán, 2003; Fiorina, 1981) y la evaluación del desempeño del partido en el gobierno (Campbell *et al.*, 1960; Erikson, Mackuen y Stimson, 2002). Del mismo modo, la identidad partidista incide en la manera en que los votantes evalúan a los candidatos en campaña y sus ofertas. Dada la importancia de la identidad partidista, el objetivo de este artículo es analizar su estabilidad frente a factores contextuales propios de las últimas elecciones presidenciales.

Las elecciones presidenciales de 2000 y 2006 resaltan características importantes de la identidad partidista que permiten formular explicaciones tentativas para analizarla. Primero, las elecciones de 2000 y 2006 marcan el inicio de las elecciones competitivas en México. Es decir, se trata de las elecciones en las que existe incertidumbre en torno al resultado electoral, propio de democracias competitivas. Por ende, en ambas elecciones se consideran factores que en el clima político previo no podían apreciarse, como la afiliación al PRI, que participó en esta elección como un contendiente más y no como el partido único *de facto*. Segundo, los crecientes niveles de competencia electoral obligan a los candidatos a evidenciar las opciones políticas de la decisión electoral en juego como una forma de atraer votantes afines a la opción que representan.

Para estudiar la relación entre las dimensiones políticas centrales de la elección de 2000 y 2006 y la identidad partidista de los individuos, utilizo un modelo estadístico con base en cuatro tipos de variables: 1) evaluaciones de la actuación económica del gobierno en el poder, 2) factores socioeconómicos, 3) factores políticos y 4) variables contextuales señaladas por fuentes periodísticas y académicas. Todas las variables se encuentran justificadas tanto por la bibliografía académica como por los relatos descriptivos de ambas elecciones. Este estudio no es sobre la decisión de voto, a pesar de que por su alta correlación con la identidad partidista tiene implicaciones para futuros modelos de preferencia electoral.

Con base en los datos individuales obtenidos en las encuestas, el artículo está estructurado como sigue: en una primera sección expongo la bibliografía pertinente al fenómeno bajo estudio. En la segunda sección establezco en qué medida se encuentra distribuida la identificación partidista en México. Trato de responder si la identidad es el elemento más influyente para la decisión electoral y discuto los patrones del partidismo. En una tercera sección analizo los factores contextuales, o dimensiones políticas, en las que se dirimen las dos últimas elecciones presidenciales. En la cuarta

sección realizó el análisis estadístico de las hipótesis propuestas, encaminadas a mostrar que en el contexto de transición a la democracia la afiliación partidista de los votantes parece influida por las dimensiones políticas definidas a partir de la creciente competencia electoral.

Perspectivas teóricas de la identidad partidista

La bibliografía académica se ha concentrado en las razones por las cuales los individuos manifiestan una determinada identidad partidista (Campbell *et al.*, 1960; Brody y Rothenberg, 1988; Weisberg y Smith, 1991; Erikson, Mackuen y Stimson, 2002). Sin embargo, cada perspectiva teórica privilegia ciertas variables al explicar la afiliación del individuo. Para la escuela sociológica, la pertenencia de los individuos a las clases o grupos sociales influye tanto en la creación de los partidos políticos como en la identificación con éstos. Esta perspectiva sostiene que las divisiones sociales son la fuente de las orientaciones ideológicas y, finalmente, de la identidad (Converse y Dupeux, 1962; Fleury y Lewis-Beck, 1993; McDonough, Barnes y López Piña, 1988; Sani, 1976a). Para la escuela psicológica, la afiliación partidista es una predisposición afectiva del individuo, adquirida mediante la socialización con diferentes grupos y que tiende a reforzarse con el tiempo (Campbell *et al.*, 1954; Campbell *et al.*, 1960). El problema teórico de ambas explicaciones es que destacan la permanencia de la identidad y no el cambio, por lo que son muy poco eficientes para predecir y explicar elecciones en las que ocurren cambios bruscos y significativos en la magnitud de la identidad con los partidos (Poiré, 1999, p. 27).

A diferencia de los enfoques anteriores, la perspectiva racionalista (Downs, 1957; Fiorina, 1981; Shively, 1979) concede una importancia crucial a la experiencia política de los individuos, así como a las evaluaciones prospectivas y retrospectivas del gobierno en turno, ya que éstas pueden cambiar la afiliación partidista de un individuo en el curso de una elección (Estrada, 2005, p. 2). En el caso mexicano, los análisis existentes han señalado dos componentes principales de la identidad: primero, las evaluaciones retrospectivas de la actuación del gobierno, es decir, los cambios en la magnitud de la identidad con los partidos en función de los cambios en el desempeño gubernamental (Estrada, 2005, p. 154); el segundo factor importante en la afiliación son los sentimientos negativos hacia los partidos, en particular hacia el PRI, que por su larga permanencia en el poder ha creado un sentimiento

antipriísta que se traduce en la adopción de una identidad opuesta, independientemente de cuál sea, sobre todo en la elección de 2000 (Estrada, 2005).

Aunado a lo anterior, los estudios de Domínguez y McCann (1995) sobre las características del partidismo en un contexto de autoritarismo político y los de Moreno (2003) durante los años de la transición democrática han señalado la identidad partidista como la característica más estable del electorado mexicano. No obstante, las fluctuaciones observadas en las lealtades partidistas durante las últimas elecciones presidenciales han cuestionado esta idea. En particular, Moreno y Méndez (2007) explican estos cambios como propios de un partidismo *rotativo* en el que los individuos en lugar de abandonar su identidad la trasladan a otro partido. Otros estudios (Domínguez y McCann, 1995; Moreno y Yanner, 2000) han encontrado una escasa influencia de las variables señaladas por la teoría sociológica (ingreso, tipo de empleo y educación, entre otros) en los patrones de identidad partidista.

En el caso de Estados Unidos, los análisis de los patrones de cambio de la identidad partidista se han basado en dos tipos de explicaciones: por cambios generacionales o por cambios en los temas principales de la agenda pública. En el primer tipo de explicación, la identidad con los partidos políticos ocurre por efecto de cambios generacionales en los que la incorporación de nuevos votantes, en su mayoría jóvenes con cierta orientación partidista, altera los niveles de identificación hacia algún partido. Sin embargo, para el electorado mexicano, esta explicación no parece totalmente fundamentada (Moreno y Méndez, 2007). La segunda explicación se basa en la idea de realineamiento secular, en la que los cambios en la identidad partidista resultan de una sostenida y creciente importancia de ciertos temas en la agenda pública que terminan por modificar las relaciones políticas preestablecidas (Abramowitz y Saunders, 1998; Adams, 1997; Carmines y Layman, 1997; Carmines y Stimson, 1989; Key, 1959; Petrocik, 1981; Sundquist, 1983). En el caso mexicano, dado el creciente número de elecciones competitivas, es posible que se esté gestando un realineamiento en los temas que *corresponden* a cada partido. Con todo, sus efectos serán visibles en el largo plazo.

La identidad partidista en México

La identidad partidista en México es un fenómeno peculiar, considerando que se desarrolla inicialmente en un sistema democrático no competitivo, pero en el que participan partidos con gran duración, básicamente el PAN,

fundado en 1939, y el PRI, fundado en 1929, aunque bajo una denominación distinta.³ Esta larga supervivencia de los partidos favoreció la creación de sus respectivas identidades. Por su parte, la identidad partidista hacia el PRD se origina a partir de las filiaciones de sus tres principales partidos constituyentes: el Partido Comunista Mexicano (PCM), el Partido Socialista Unificado de México (PSUM) y el Partido Socialista Mexicano (PSM), entre otros. Pese a que algunos de estos partidos existieron durante largos periodos en el sistema político mexicano, el partidismo de sus integrantes no se encuentra perfectamente identificado con el PRD. Por lo tanto, es posible afirmar que la afiliación al PRD tiene un origen más reciente.

Numerosos estudios han señalado que el patrón más notable de la identidad partidista en México ha sido la disminución de la identidad con el PRI como un producto de la creciente competencia electoral (Domínguez y McCann, 1995; Moreno, 2003). No obstante, respecto al PAN y al PRD los patrones se encuentran menos definidos. Por ejemplo, durante el periodo 2000-2002 es patente un aumento en la afiliación al PAN, acompañado de una estabilidad en el número de partidarios del PRD (Estrada, 2005, p. 27). Sin embargo, de acuerdo con los datos utilizados en el artículo, en el año 2006 se observa una reversión de este patrón, ya que existe un aumento exponencial de los identificados con el PRD y una estabilidad entre los leales al PAN (cuadro 1). Con todo, una característica constante es que la identidad partidista es el factor más importante de la decisión electoral (Domínguez y McCann, 1995; Moreno y Yanner, 2000).

De acuerdo con los datos de las encuestas utilizadas en este artículo, se observa un coeficiente de correlación de 0.87 entre la preferencia electoral y la identidad partidista, lo que sugiere que en la elección de 2006 el 76 por ciento de la variación en las preferencias de los entrevistados se explica por su identidad partidista.⁴ Aún más, estudios previos han encontrado que una

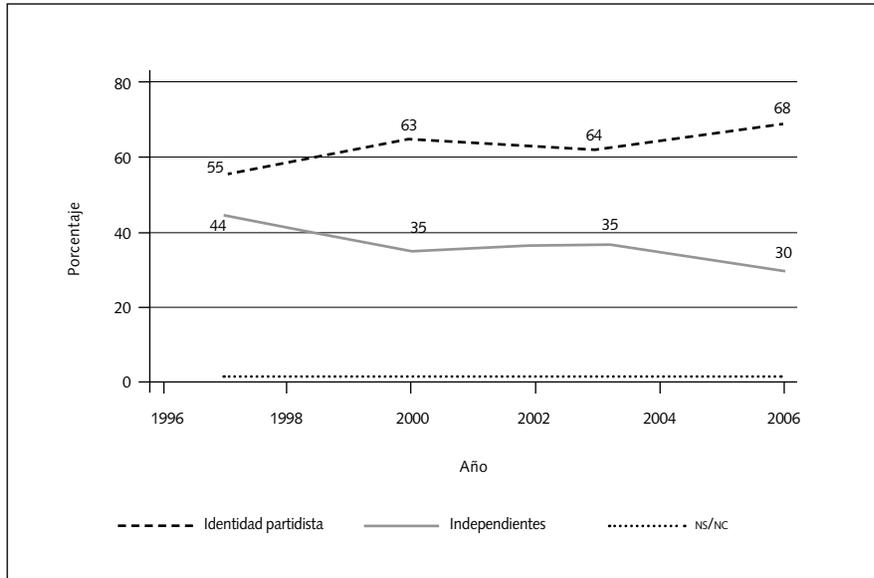
³ El PRI se fundó en 1929 como el Partido Nacional Revolucionario (PNR). En 1936, el PRI dejó de ser el PNR para convertirse en el Partido de la Revolución Mexicana (PRM). En 1946 adoptó su denominación actual: Partido Revolucionario Institucional (PRI).

⁴ Por “explicación de la varianza” me refiero al cuadrado del coeficiente de correlación obtenido en la muestra, mejor conocido como coeficiente de determinación:

$$r^2 = 1 - \frac{S^2_{|x}}{S^2_x}$$

Con esta fórmula podemos deducir la proporción de la varianza de la “decisión electoral” que se explica por la relación lineal (covarianza) entre la identidad partidista y decisión electoral.

GRÁFICA 1. Afiliación partidista: 1997-2006*



Fuente: CIDE-CSES, 2006. * Porcentajes redondeados.

gran proporción de los mexicanos que han cambiado su voto también han cambiado de partido, la relación entre la identidad partidista y la intención de voto es clara (Estrada, 2005, p. 30). Sin embargo, cabe mencionar que ambas facetas son claramente distintas de la decisión electoral, no sólo porque no existe una correlación perfecta, sino por la mayor *estabilidad* de la identidad partidista que en la intención de voto (Estrada, 2005).

Los datos agregados entre 1997 y 2006 revelan claramente una tendencia creciente en el número de individuos que reportan una afiliación partidista. La mayor variación ocurre sobre todo entre la elección intermedia de 1997 y la última elección presidencial (2006). Así, es importante estudiar aquellos factores contextuales que incorporen esta tendencia creciente. Por otro lado, las elecciones intermedias o legislativas presentan niveles más bajos en comparación con las elecciones presidenciales que les siguen. La explicación más recurrente es que en las elecciones intermedias factores políticos como los candidatos y las dimensiones políticas son desestimados por el elector. De hecho, las elecciones intermedias son consideradas como una evaluación del desempeño gubernamental.

CUADRO 1. Afiliación partidista “fuerte” y “débil”: 2000 y 2006

	2000		2006	
	N	%	N	%
Con identidad	1 118	63.3	1 084	68.11
Independientes	615	34.8	476	29.90
Ninguno	33	1.9	32	1.99
Total	1 766	100	1 591	100
<i>Priístas</i>	436	24.7	257	16.2
Priísta “fuerte”	317	18	194	12.2
Priísta “débil”	119	6.7	63	4
<i>Panistas</i>	449	25.4	416	26.2
Panista “fuerte”	308	17.5	297	18.7
Panista “débil”	141	8	119	7.5
<i>Perredistas</i>	180	10.2	392	24.6
Perredista “fuerte”	110	6.2	282	17.7
Perredista “débil”	70	3.9	110	6.9

Fuente: CIDE-CSES 2000 y 2006. *Nota:* Este cuadro fue construido a partir de la siguiente pregunta: ¿Simpatiza usted con algún partido político? (Sí, no, ns/nc). En caso negativo, se considera independiente. En caso positivo, se consideran dos preguntas, “Sí, ¿con cuál partido?” (p6a). Asimismo, en caso de más de un partido, se pregunta, “¿Y simpatiza usted un poco más con algún partido?” (p6b). En caso positivo, se preguntó “Sí, ¿con cuál partido?” (p6c). En caso negativo, se considera independiente. De esta manera, las respuestas a las preguntas p6a y p6c permiten crear la variable de la identidad partidista. Asimismo, después de identificar su afiliación partidista se preguntó: “Y ¿qué tanto simpatiza con ese partido?” (mucho/bastante, poco, ns/nc). Con el fin de distinguir la intensidad de la afiliación. *Con identidad* incluye todos aquellos que declararon una filiación partidista. *Independientes* son aquellos que no declararon tener una filiación partidista. Ninguno incluye ns/nc.

En el cuadro 1 se observa que una vez que se separan las identidades partidistas “fuertes” y “débiles”,⁵ la variación entre elecciones es evidente. El crecimiento de la afiliación partidista hacia el PRD es notorio, así como la disminución de la identidad priísta. En el caso del PAN, los porcentajes de identificación son prácticamente iguales tanto en el caso del año 2000 como en el de 2006. En general, los datos agregados muestran una ligera disminución en el número de electores *independientes*, de 34.8 a 29.9 por ciento. Consecuentemente, aquellos *con identidad* pasan de 63.3 por ciento en 2000 a 68.11 por ciento en 2006.

Una hipótesis sobre el aumento en el número de afiliados al PRD es que se debe a un descenso en el número de priístas en general (de 24.7 a 16.2%). Otro hecho importante es el aumento en la proporción de las identidades “fuertes”, particularmente para el PRD. Este último hallazgo podría explicar el argumento de la polarización del electorado, que algunos autores (Klesner, 2007) han señalado como la tónica de la campaña. Sin embargo, su influencia en la decisión electoral se discute en otros artículos de este volumen. Por otro lado, en el caso del PAN la proporción total de sus partidarios permanece prácticamente sin cambio, incluso si se separa por intensidad de la afiliación. Una vez descritos los patrones recientes de partidismo en México, cabe preguntar, ¿cuál ha sido el papel de las dimensiones políticas en los patrones observados de partidismo?

Las dimensiones políticas de la competencia electoral

En muchas elecciones la contienda se define en torno a una o dos dimensiones que resumen de manera simple y esquemática las opciones del votante. Otras elecciones no son más que un referendo sobre la actuación del gobierno, mientras que en ciertos casos la capacidad de liderazgo o carisma de los contendientes son factores que definen para el elector los términos de su elección entre las ofertas que se le presentan. El argumento central de este estudio es que un componente importante de la identidad de los electores con los partidos depende, básicamente, de la capacidad que tengan candidatos y partidos de definir las opciones para el elector en

⁵ Por construcción de la variable sobre la identidad partidista, es posible distinguir entre las filiaciones “fuertes” y “débiles”, dependiendo de la intensidad (mucho/bastante, poco) de la simpatía mostrada hacia el partido.

torno a una o dos dimensiones claramente percibidas y aceptadas por los votantes.

El concepto de las dimensiones políticas que propongo se encuentra apoyado indirectamente en las evaluaciones retrospectivas del gobierno en turno, dado que muchas veces las opciones electorales se definen *vis-à-vis* lo realizado por la administración anterior. Sin embargo, las dimensiones políticas van más allá de la mera evaluación del gobierno en turno y aprehenden los criterios específicos bajo los cuales los individuos realizan tal evaluación. El supuesto básico de este argumento es que los individuos están influidos por los temas en los que se define una contienda y toman una posición al respecto. Así, un componente importante de la identidad partidista ocurre dentro de los parámetros establecidos por las dimensiones políticas de la campaña.

Este estudio también se basa en hipótesis derivadas de la psicología social sobre la existencia de heurísticos cognitivos y atajos informativos. Estas teorías sostienen que adquirir la información necesaria para decidir entre candidatos y partidos demanda una inversión por parte de los votantes (Downs, 1957). Para minimizar este *costo*, las personas utilizan varios recursos entre los que destaca el uso de simplificaciones, heurísticos o atajos informativos, que les proporcionan señales simples de las complejas decisiones que tienen que tomar en una elección. Estos atajos generalmente están disponibles en la memoria, y ofrecen información simplificada o apreciaciones más amplias sobre los candidatos, los partidos y sus ofertas (Page y Shapiro, 1992; Sniderman, Brody y Tetlock, 1991; Popkin, 1991; Lupia y McCubbins, 1998; Erikson, MacKuen y Stimson, 2002; Lupia, McCubbins y Popkin, 2000; Zaller, 1992).

La identidad partidista es un heurístico simple que, por un lado, con información mínima, le permite al elector inferir muchos aspectos de la oferta de partidos y candidatos y, por otro, generalmente en las campañas, los candidatos tratan de simplificar el dilema que enfrenta el elector en dimensiones muy simples como la continuidad o el cambio de un proyecto, el riesgo y la incertidumbre o la certeza de la experiencia, etcétera. En este trabajo sostengo que los individuos entienden e interiorizan las *dimensiones políticas* en las que se decide una elección y, por ende, cambian su identidad partidista para reducir las disonancias cognitivas⁶ cuando se presentan.

⁶ Por disonancia cognitiva se entiende la predisposición de los individuos a modificar sus posiciones partidistas o las posiciones que les atribuyen a sus candidatos con el fin de reducir in-

Las dimensiones políticas y la competencia electoral en México

En el caso de México se ha sostenido que cada elección presidencial e intermedia se ha caracterizado por una dimensión política distintiva. Las elecciones de 1988 y 1991 fueron vistas como un “plebiscito de las características institucionales del régimen” (Poiré, 1999, p. 32), en el que los temas de ideología y las consideraciones de política fueron dejados de lado. Para la elección presidencial de 1994, la explicación más recurrente para el triunfo del PRI ha sido la del *miedo*. Este argumento sostiene que los “votantes con aversión al riesgo estaban dispuestos a seguir votando por el PRI, aun cuando tenían fuertes creencias de que su desempeño sería pobre” (Poiré, 1999, p. 32). Por otro lado, estudiosos de las elecciones intermedias de 1997 señalan que ésta significó la resurrección de la izquierda mexicana a través de un “voto de castigo” al partido en el poder (PRI) por una de las crisis económicas más severas de las últimas dos décadas (Bruhn, 1999, p. 88).

La elección presidencial de 2000 ha sido ampliamente documentada. Para muchos, la dimensión relevante de la decisión electoral era la continuidad bajo el partido hegemónico, el PRI, o la transición hacia un nuevo régimen bajo un partido de centro-derecha, el PAN (Magaloni, 1999). La historia que siguió es conocida: el éxito del candidato del PAN constituyó un acontecimiento histórico del México reciente. El candidato presidencial Vicente Fox derrotó al PRI pidiéndole a los mexicanos que consideraran una característica meramente política, no económica: el cambio (Moreno, 2007, p. 4). Vicente Fox estructuró su campaña de modo que el tema en juego era precisamente la perspectiva del arribo de un nuevo grupo de políticos al poder. Gracias a esa estrategia es posible reconocer el papel de la idea de cambio como centro de la decisión electoral en 2000 y, como se argumenta en este artículo, tiene un efecto sobre la identificación partidista.

Para 2006, la explicación se encuentra todavía en construcción. El artículo de Ulises Beltrán en este volumen (“Ideología y polarización en la elección de 2006”) señala la importancia de los sesgos de percepción en la ideología de cada partido, sugiriendo así la importancia de la dimensión ideológica en la decisión del electorado mexicano. Asimismo, explicaciones

consistencias cognitivas entre éstos. De acuerdo con Kenney (1993), las inconsistencias surgen cuando, por ejemplo, una persona tiene una posición sobre algún tema y decide adherirse al partido que lo propone, a pesar de que previamente no pertenecía a éste, es decir, como una forma de *conformarse* a sus preferencias reveladas.

de periodistas y académicos han caracterizado la elección de 2006 como una decisión entre las políticas económicas de derecha y de izquierda. En particular, Moreno (2007) argumenta que la elección de 2006 fue una elección entre los programas de políticas y prioridades que reflejaban preocupaciones económicas. Además, el hecho de que el candidato del PRD se definiera a sí mismo como un “candidato de izquierda”, representante de un “gobierno verdaderamente de izquierda”, puede iluminar el tema en cuestión. Finalmente, la percepción de una elección polarizada ha motivado estudios en los que los candidatos “señalaron posiciones muy diferentes de políticas económicas claves” (Bruhn y Greene, 2007, p. 1). Por lo demás, la campaña negativa usada inicialmente por el PAN se enfocó en contra del candidato perredista retratándolo como un “peligro para el país” y apelando a la estabilidad económica, misma que se vería en peligro si un gobernante de izquierda llegaba al poder.

¿Son las dimensiones políticas relevantes para la identidad partidista?

Variables

Como han establecido los estudios académicos, el hecho de revelar una identidad partidista se relaciona con diversas variables que a continuación enumeraré: primero, los niveles de gusto y disgusto por un cierto partido, particularmente para el caso mexicano (Estrada, 2005). Segundo, de acuerdo con la teoría psicológica, la identidad se encuentra definida por aquellas variables que la bibliografía ha identificado y diferenciado como *partidismo*, es decir, patrones de votación por el mismo partido independientemente de sus candidatos o políticas; y de *lealtad*, es decir, el voto consistente por el mismo partido (Poiré, 1999). Dentro de la identidad partidista también podríamos identificar variables de socialización, como son los lazos familiares o las redes de interacción social. Tercero, otra variable importante en la definición de la identidad es la actuación económica del partido en el poder. En específico, considerar las percepciones sobre la actuación económica del gobierno (Moreno, 2007).

Un análisis introductorio muestra que las variables independientes principales se correlacionan con el porcentaje de los votantes que manifiestan una identidad partidista. Los cuadros 2 y 3 presentan los cruces entre las variables independientes relevantes y la identidad partidista. Ambos cua-

ros muestran cómo las variables que se encuentran asociadas con la identidad partidista no intervienen de igual manera para cada partido y en cada elección. Por ejemplo, durante la elección de 2000, *voto previo* (si votó en 1997) fue la característica más importante entre los partidarios del PAN y del PRD. Es decir, 50.3 por ciento de aquellos que previamente votaron por el PAN también afirmó identificarse con el partido. En el caso del PRD este porcentaje fue de 43.3 por ciento. Así, la identidad partidista hacia el PAN y el PRD en 2000 se asoció con una decisión electoral *consistente* o en conformidad con su partidismo. En cambio, en la identificación con el PRI otros factores se encuentran más correlacionados con la identidad.

Un segundo factor importante es, evidentemente, cuánto les gusta a los votantes el partido en cuestión, aproximadamente 60 por ciento de aquellos que mostraron una afiliación partidista tenía una elevada inclinación por tal partido. Los porcentajes son similares para el año 2000 y 2006. Estos dos factores (*voto previo* y *partido*) han sido señalados como altamente correlacionados con la afiliación partidista, de tal manera que esos resultados no son inesperados.

El resultado más notorio para los propósitos de este ensayo son los factores contextuales, o “dimensiones políticas”, asociados con los patrones de identidad partidista. Los datos presentados en el cuadro 3 (texto) y cuadro A1 (en el Anexo) muestran que durante la elección de 2000, las dimensiones políticas (*cambio*) desempeñaron un papel importante en la identidad partidista hacia el PAN, el PRI y el PRD. De hecho, la idea del *cambio* se encuentra más asociada con el partidismo que las percepciones sobre el desempeño gubernamental y la posición ideológica del individuo. Incluso para el PRI, aquellos votantes que creían que el partido en el poder significaría un *cambio* fueron muchos de sus partidarios.

Durante las elecciones de 2006 el peso de las variables contextuales fue significativo para el PAN y el PRD. Por ejemplo, en el caso del PAN, la situación económica se encontró más asociada con la identidad partidista (41%), seguida por la ideología de derecha (36.7%). Para el PRD, 61.1 por ciento de aquellos denominados de izquierda se identificó con este partido, superado por el gusto al candidato (62.5%), al partido (63.7%) y el voto previo (78.3%). Respecto al PRI ninguna variable contextual aparece fuertemente relacionada con la identidad partidista. En suma, las dimensiones políticas influyen en cierto porcentaje en los niveles de identidad partidista. Ahora realizaremos un análisis cuantitativo más detallado para descubrir las variables que intervienen en la identidad partidista, una vez que se ha controlado por di-

CUADRO 2. Variables contextuales y no contextuales para el partidismo, 2006 (porcentaje)

	PAN			PRI			PRD		
	NO ID	ID	Total	NO ID	ID	Total	NO ID	ID	Total
Ideología = 1 (izquierda)	92.4	7.6	100	88.6	11.4	100	38.9	61.1	100
Ideología = 2 (centro)	77.9	22.1	100	84.7	15.3	100	78.2	21.8	100
Ideología = 3 (derecha)	63.3	36.7	100	83.3	16.7	100	80.4	19.6	100
Candidato = 1 (bajo)	95.7	4.3	100	98.4	1.6	100	98.9	1.1	100
Candidato = 2 (medio)	92.6	7.4	100	92.1	7.9	100	90.7	9.3	100
Candidato = 3 (alto)	45.8	54.2	100	40.8	59.2	100	37.5	62.5	100
Partido = 1 (bajo)	97.7	2.3	100	98.8	1.2	100	98	2	100
Partido = 2 (medio)	89.8	10.2	100	91.7	8.5	100	90.9	9.1	100
Partido = 3 (alto)	45.7	54.5	100	40	60	100	36.3	63.7	100
Voto previo = 0	91.1	8.9	100	97	3	100	87.4	12.6	100
Voto previo = 1	41	59	100	47.1	52.9	100	21.7	78.3	100

Fuente: Encuesta CIDE-CSES, 2006. *Nota:* PAN, PRI, PRD: Entre aquellos identificados con el Partido Acción Nacional, Partido Revolucionario Institucional y Partido de la Revolución Democrática. NO ID: no identificados con el PAN, PRI o PRD. ID: identificados con el PAN, PRI o PRD. Total: porcentaje total de la muestra. NS/NC fueron excluidos. La variable "Ideología" se construyó a partir de la siguiente pregunta: "Y usando la escala que aparece en la tarjeta, donde 0 significa izquierda y 10 derecha, ¿cómo se calificaría usted?" (0-10). Ideología = 1 [0,3]. Ideología = 2 [4,7]. Cambio = 3 [8,10]. "Candidato" se construyó a partir de la pregunta: "¿Cómo calificaría a.... X?" (0-10). Candidato = 1 [0,3]. Candidato = 2 [4,7]. Candidato = 3 [8,10]. "Partido" se construyó a partir de la pregunta: "¿Cómo calificaría al X del 0 al 10?" Partido = 1 [0,3]. Partido 2 = [4,7]. Partido 3 = [8,10]. La variable "voto previo" se construyó a partir de la pregunta: "Y, ¿me puede decir por cuál partido votó en 2003?" Y se creó una variable *dummy* dependiendo de si había o no votado por ese partido en la elección anterior. NS/NC fueron excluidos del porcentaje.

versos factores, así como para calcular la magnitud de este efecto. La significancia estadística de estas variables, implicaría que desempeñan un papel en los cambios en los patrones agregados de partidismo.

Variables de control

Usaré como variables de control aquellas disponibles que toman en cuenta las percepciones psicológicas y sociodemográficas del partidismo, como lealtad, género, información política, educación, ingreso y edad. Ciertas variables de socialización, tales como la afiliación partidista de la familia, únicamente se preguntaron para 2000, por lo que no se incluyeron en los modelos finales. Variables como la participación política y la afiliación de largo plazo hacia un partido no pudieron obtenerse de los datos disponibles. Otras variables contextuales que no se relacionan con las dimensiones políticas también fueron incluidas (liderazgo/gusto por el candidato) y la aversión al riesgo del individuo.

Análisis estadístico

El análisis estadístico está basado en dos encuestas postelectorales levantadas entre el 15 y el 20 de julio de 2000, y entre el 23 de julio y el 2 de agosto de 2006. La encuesta de 2000 incluye una muestra de 1 800 casos, mientras que la encuesta de 2006 tiene 1 600 encuestados. Dado el diseño del proyecto CIDE-CSES, fue posible mostrar la evolución temporal de las actitudes en torno al partidismo. A pesar de que la variable “cambio” es una dimensión contextual de la elección de 2000, se buscó una variable similar para la encuesta de 2006. Sin embargo, dicha variable fue excluida de los modelos finales, ya que sólo se aplicó a la mitad de la muestra de 2006, reduciendo así el número de casos, por lo que los resultados de los modelos no son significativos estadísticamente.

Los cuadros presentados en el Anexo muestran los resultados de los modelos econométricos (*multinomial logit*) aquí descritos para las elecciones de 2000 y 2006. Este análisis muestra el efecto de las dimensiones políticas en la identidad partidista hacia ciertos partidos políticos. Sin embargo, una explicación más de la elección de 2006 se presenta en las gráficas 2 y 3, las cuales muestran los cambios en la probabilidad de las variables de interés.

CUADRO 3. Variables contextuales y no-contextuales y el partidismo, 2000 (porcentaje)

	PAN			PRI			PRD		
	NO ID	ID	Total	NO ID	ID	Total	NO ID	ID	Total
Cambio = 1 (poco)	98.2	1.8	100	90.4	9.6	100	99.4	0.6	100
Cambio = 2 (medio)	86	14	100	81.6	18.4	100	96.5	3.5	100
Cambio = 3 (mucho)	64.5	35.5	100	55.1	44.9	100	76.6	23.4	100
Candidato = 1 (bajo)	97.6	2.4	100	95.1	6.9	100	98.4	1.6	100
Candidato = 2 (medio)	86.8	13.2	100	82.1	17.9	100	95.2	4.8	100
Candidato = 3 (alto)	59.5	40.7	100	49.6	50.4	100	67.9	32.1	100
Partido = 1 (bajo)	95.8	4.2	100	95.2	6.8	100	98.4	1.6	100
Partido = 2 (medio)	85.3	14.7	100	82.6	17.4	100	93.4	6.6	100
Partido = 3 (alto)	57.1	42.9	100	40.7	59.3	100	56.6	43.4	100
Voto previo = 0	85.6	14.4	100	89.8	10.2	100	95.4	4.6	100
Voto previo = 1	49.7	50.3	100	46.7	53.3	100	56.7	43.3	100

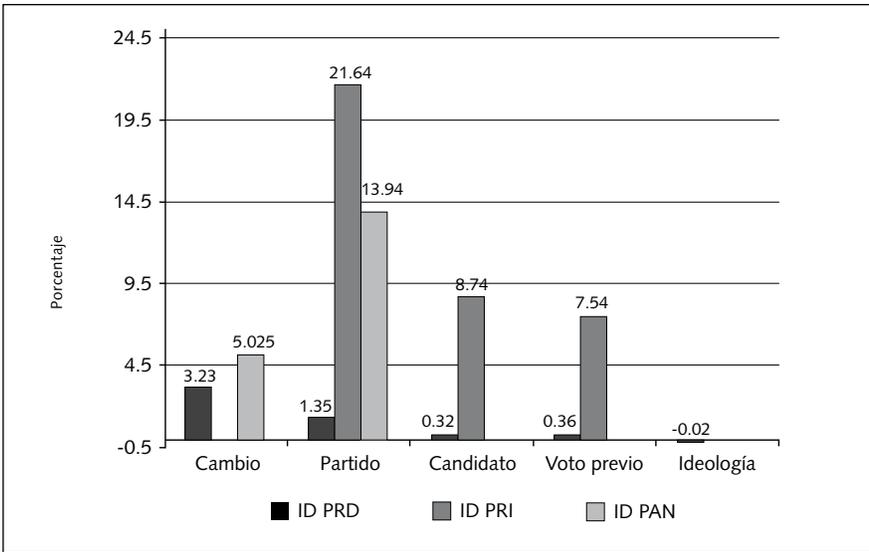
Fuente: Encuesta CIDE-CSES, 2000. *Nota:* PAN, PRI, PRD: Entre aquellos identificados con el Partido Acción Nacional, Partido Revolucionario Institucional y Partido de la Revolución Democrática. NO ID: no identificados con el PAN, PRI o PRD. ID: identificados con el PAN, PRI o PRD. Total: porcentaje total de la muestra. NS/NC fueron excluidos. La variable “cambio” se construyó a partir de la siguiente pregunta: “¿Cómo calificaría usted a X en ser opción de cambio” (0-10). Cambio = 1 [0,3]. Cambio = 2 [4,6]. Cambio = 3 [7,10]. “Candidato” se construyó a partir de la pregunta: “¿Cómo calificaría a... X?” (0-10). Candidato = 1 [0,3]. Candidato = 2 [4,7]. Candidato = 3 [8,10]. “Partido” se construyó a partir de la pregunta: “¿Cómo calificaría al X del 0 al 10?” Partido = 1 [0,3]. Partido 2 = [4,7]. Partido 3 = [8,10]. La variable voto previo se calculó a partir de la siguiente pregunta: “En las elecciones pasadas, julio de 1997, para diputados federales, ¿por cuál partido votó?” Y se convirtieron en variables *dummy* de acuerdo con el partido por el que votó. NS/NC fueron excluidos de los porcentajes aquí presentados.

Esta estimación tiene la ventaja de poderse interpretar directamente y es comparable entre sí. Es decir, es posible establecer el efecto que tiene la variable independiente sobre la variable dependiente según diferentes valores de la primera. Los valores que se incluyeron son aquellos asociados con pasar de su valor máximo a su valor mínimo. Únicamente se incluyeron variables que son estadísticamente significativas. Ambos cuadros muestran que el efecto de las variables es diferente para cada partido y que depende de la elección respectiva. La categoría de referencia (base) son aquellos individuos catalogados como “independientes”.

Como puede apreciarse tanto en los cuadros del anexo como en la gráfica 2, durante la elección de 2000 las variables teóricamente relevantes son estadísticamente significativas tanto para el PAN como para el PRD. Por obvias razones, la variable “cambio” no tiene ningún efecto para el partido en el poder (PRI) y, por ende, no aparece en la gráfica. Es decir, la dimensión política en cuestión no es relevante entre aquellos afiliados con éste. El caso del PRD es interesante, toda vez que la variable “cambio” es uno de los factores más importantes de la afiliación partidista, sólo superada por la lealtad partidista y el voto previo. Esto puede deberse al hecho de que ha sido visto como un partido beligerante dadas sus posiciones de izquierda y su clara oposición al régimen anterior. De ahí que su asociación con la idea de *cambio* podría considerarse natural. Respecto al PAN, la dimensión política resulta significativa entre sus partidarios, lo cual implica que la campaña electoral influyó en la probabilidad de manifestarse como afín a ese partido. Así, existe 5 y 3 por ciento de probabilidades de que la identidad partidista de los entonces partidos de oposición (PAN y PRD, respectivamente) esté relacionada con el desenvolvimiento de la campaña electoral.

Por otro lado, las relaciones entre la dimensión política y la identidad del partido son las esperadas: mientras más fuerte es la percepción por el cambio, mayor es la probabilidad de mostrar una identidad por tal partido, en este caso por el PAN y el PRD. En cuanto a otras variables, éstas también muestran los signos esperados: el gusto por el partido es un factor importante para la identificación partidista en los tres principales partidos. Variables contextuales, como “candidato”, no resultaron tan significativas como sí lo es la variable “cambio”, esto puede interpretarse como asignar una importancia mayor a la dimensión política en juego, disminuyendo así la importancia de factores como la personalidad del candidato. La ideología también aparece como un elemento importante para la identificación partidista, aunque sólo para aquellos partidarios del PRD. Cuanto mayor es la posición

GRÁFICA 2. Cambio en la probabilidad de los factores contextuales y no contextuales sobre la probabilidad de presentar cierta identidad partidista: 2000



Fuente: Estimaciones del autor a partir del cuadro A3 (Anexo). Datos proporcionados por la Encuesta CIDE-CSES, 2000. *Nota:* Categoría base: independientes (0). La variable dependiente se codificó [0-2]. Para todos los partidos la categoría base es 0 (independientes). En el caso del PAN. 1: ID PAN. 2: ID OTRO (PRD, PRI). En el caso del PRI. 1: ID PRI. 2: ID OTRO (PAN, PRD). En el caso del PRD. 1: ID PRD. 2: ID OTRO (PAN, PRI). Para las variables analizadas, se calculó el cambio de probabilidad de su valor mínimo a su valor máximo. Los números reflejan la proporción del cambio de probabilidad de pasar de una categoría a otra. Es decir, se calculó a partir de las especificaciones que comparan la probabilidad de presentar una identidad partidista por el partido X, frente a la probabilidad de ser independiente. Este cambio de probabilidad fue calculado a partir de los modelos del cuadro A4 (2006).

de derecha, menores probabilidades se tienen de mostrar una identidad afín al PRD. La situación económica y la aversión al riesgo aparecen como no significativas en dichos modelos. En contraste, la identificación con el PRI está basada en las llamadas variables “tradicionales” (*candidato*, *partido* y *voto previo*) de la identidad partidista, y apoya las teorías existentes de la adquisición y desarrollo del partidismo en México.

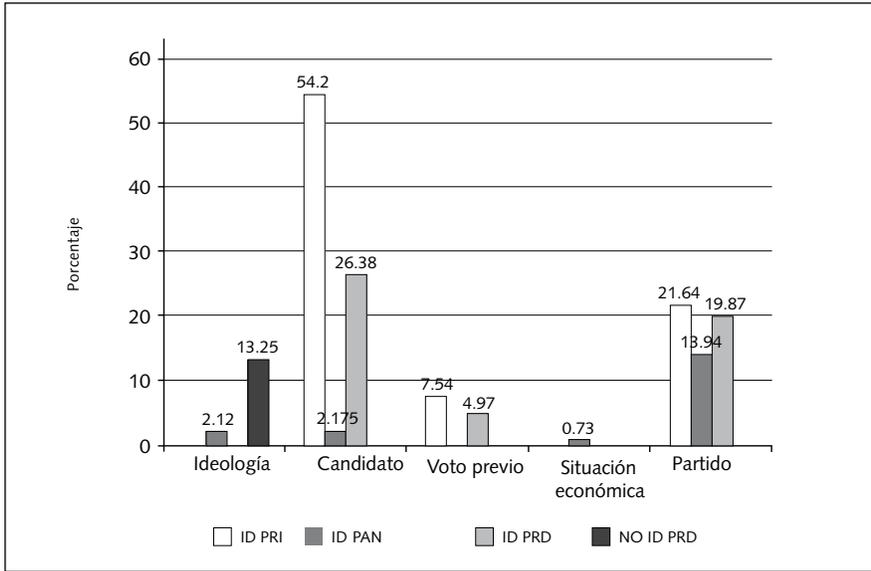
Para el año 2006, como se observa en la gráfica 3 y en el anexo, las variables teóricamente relevantes son significativas para los tres partidos principales. En particular, la relación entre la dimensión política y la identidad partidista es la esperada: cuanto más hacia la derecha es la autodenominada ideología del votante, mayor es la probabilidad de mostrar una identidad

con el PAN. En particular, pasar de ser un ciudadano de izquierda a uno de derecha aumenta en 2.12 por ciento la probabilidad de ser panista *vis-à-vis* ser independiente. Asimismo, de manera inesperada, la variable “ideología” no se encuentra asociada con una mayor afiliación hacia el PRD. El hecho de que los ciudadanos se definieran como de izquierda no está relacionado con una mayor probabilidad de ser perredista. Por el contrario, la dimensión ideológica afectó negativamente al PRD. Es decir, se observa un efecto de la ideología en la probabilidad de *no* afirmar ser perredista. En concreto, pasar de ser un individuo de izquierda a uno de derecha aumentaba en 13.2 por ciento la probabilidad de *no* ser identificados con el PRD, ya fuera que se inclinara hacia el PAN o el PRI. Este hallazgo apoya *parcialmente* la teoría de la polarización ideológica en la elección de 2006: la ideología sí desempeñó un papel en la autodefinición del electorado. Respecto al PRI, dado que es un partido con ideologías cambiantes a lo largo de su historia, el hecho de que no sean significativos los resultados no es sorprendente.

Otras explicaciones consideran que la influencia de la ideología se ve disminuida frente a factores tan importantes como el carisma o el liderazgo del candidato presidencial del PRD, Andrés Manuel López Obrador (AMLO). Como se muestra en la gráfica 3, este es el factor más importante para definir la identidad perredista. En específico, un análisis de la probabilidad muestra cómo el aumento en la probabilidad de ser perredista conforme aumenta el gusto por AMLO es exponencial (anexo, gráfica A1). Una gran inclinación por éste último aumenta casi en 30 por ciento la probabilidad de ser perredista. La gráfica A1 (anexo) muestra la probabilidad asociada con cada valor de “candidato” calculado a partir de las especificaciones del cuadro 2 (ID partido *X versus* independientes). En esta gráfica también se aprecia cómo la simpatía por la candidatura de Roberto Madrazo Pintado (RMP) está exponencialmente ligada con la probabilidad de afirmar ser priísta. Lo mismo ocurre, aunque en menor medida, con Felipe Calderón Hinojosa. (Merolla y Zechmeister abordan el papel del *liderazgo* en este volumen.)

Respecto a otras variables, éstas también muestran resultados estadísticamente significativos. El voto previo es crucial para la identidad hacia el PRI y el PRD pero no para el PAN. Es posible que aquellos recién identificados con el PAN previamente no hayan votado por éste (elecciones de 2003). En el caso del PRD, el voto previo influye en la identidad perredista, aunque no en la misma medida que otras variables. Finalmente, la situación económica ha desempeñado un papel importante entre aquellos que muestran una afiliación panista. Mientras más fuertes son las percepciones de una buena situa-

GRÁFICA 3. Cambio en la probabilidad de los factores contextuales y no contextuales sobre la probabilidad de presentar cierta identidad partidista: 2006



Fuente: Estimaciones del autor a partir del cuadro A4 (Anexo). Datos proporcionados por la Encuesta CIDE-CSES, 2006. *Nota:* Categoría base: independientes (0). La variable dependiente se codificó [0-2]. Para todos los partidos la categoría base es 0 (independientes). En el caso del PAN. 1: ID PAN. 2: ID OTRO (PRD, PRI). En el caso del PRI. 1: ID PRI. 2: ID OTRO (PAN, PRD). En el caso del PRD. 1: ID PRD. 2: ID OTRO (PAN, PRI). Para las variables analizadas, se calculó el cambio de probabilidad de su valor mínimo a su valor máximo. Los números reflejan la proporción del cambio de probabilidad de pasar de una categoría a otra. Es decir, se calculó a partir de las especificaciones que comparan la probabilidad de presentar una identidad partidista por el partido X, frente a la probabilidad de ser independiente. Este cambio de probabilidad fue calculado a partir de los modelos del cuadro A4 (2006).

ción económica, ligeramente mayores son las probabilidades de mostrar una identidad panista. En particular, una percepción positiva de la economía aumenta tal probabilidad en 0.73 por ciento. Este hallazgo coincide con aquellos estudios que muestran la importancia de la estabilidad de la economía para la decisión electoral hacia Calderón (PAN) (Moreno, 2007). Para el PRI, este hallazgo significa exactamente lo opuesto: una mejor percepción de la economía reduce las probabilidades de tener una afiliación priísta. La aversión al riesgo no es significativa en ninguna especificación.

En suma, en la elección de 2006, los determinantes más importantes de la identidad panista fueron: primero, el gusto por el partido; en segundo lu-

gar y en proporciones similares se encuentran la dimensión ideológica y el gusto por el candidato (Felipe Calderón Hinojosa). Estos resultados implican que la afiliación panista parece encontrarse más asociada con factores que salen a relucir durante las campañas electorales, como son el desempeño gubernamental en la economía y la polarización ideológica del electorado, etc. Lo mismo ocurre con el PRD, aunque en 2006 la afiliación hacia este partido resultó negativamente afectada por la ideología política. En contraste, ninguna variable contextual parece aumentar la probabilidad de mostrar una afiliación priísta. Es decir, mientras que para los afiliados al PRD y al PAN el contexto de las campañas políticas desempeña un papel en la probabilidad de afirmar ser partidario o no, en el caso del PRI dichas variables no parecen tener efecto. Es posible que frente a la sistemática disminución de los partidarios del PRI únicamente aquellos partidarios *duros* sean los que permanezcan como priístas. Y, los partidarios *duros* no cambian de una elección a otra.

Conclusiones

De acuerdo con los resultados presentados en este artículo, las dimensiones de la competencia electoral influyen de manera importante en la definición de la identidad partidista. Específicamente, la idea del “cambio” político y, en menor medida, el continuo ideológico “izquierda-derecha” desempeñaron un papel significativo en la identidad de los dos principales partidos en disputa: el conflicto PRI-PAN en 2000, y luego la competencia entre PAN y PRD en 2006. Sin embargo, a pesar de que los datos demuestran que las dimensiones políticas en las que se desenvuelve la elección son importantes para definir la afiliación partidista, los factores sugeridos por la bibliografía previa también tienen una fuerte influencia en dicha afiliación. Basta mencionar que las variables señaladas por las teorías psicológicas siguen vigentes, dados los resultados observados.

La hipótesis sugiere que los votantes son más susceptibles de presentar cierta identidad cuando son conscientes de la dimensión política en la que se define una elección. Esta hipótesis asume que los votantes no sólo tienen cierto conocimiento sino que, con el fin de reducir disonancias cognitivas, están dispuestos a actuar en concordancia. Por ende, poseen los incentivos para adoptar una posición partidista dependiendo de su postura en torno a las dimensiones políticas establecidas. Un ejemplo es el “cambio” que fue característico del PAN y del PRD durante la elección de 2000, mien-

tras que en 2006 las dimensiones políticas perjudicaron al PRD y beneficiaron al PAN.

Los resultados son consistentes con el supuesto inicial. Como se mostró anteriormente, la hipótesis fue probada mediante la estimación de las probabilidades de demostrar cierta identidad partidista, tomando como referencia los votantes declarados independientes en la elección de 2000 y 2006. En específico, las dimensiones políticas influyeron en la demostración o no de una cierta identidad. Sin embargo, dicha influencia no es unidireccional, dado que las dimensiones políticas a menudo pueden tanto beneficiar como perjudicar cierta identidad. Este hallazgo complementa los resultados que Moreno (2007) elabora sobre los cambios que han ocurrido en el partidismo mexicano durante las últimas dos elecciones presidenciales. Una explicación tentativa sobre el resultado que aquí se presenta apunta hacia el número de dimensiones involucradas. La elección de 2000 se trató de una elección bidimensional (cambio o continuidad), por lo tanto, puede ser más clara para el público en general. Mientras que la elección de 2006 involucró además de las dimensiones ideológicas, un elemento de liderazgo en el candidato del PRD que no es fácil evaluar bajo una sola categoría y que claramente influyó en las probabilidades de mostrarse partidario de este grupo político.

Por otra parte, la inclusión de variables contextuales sin duda pone en entredicho el concepto de identidad partidista. Así, el partidismo en México aparece como una característica de los votantes susceptible de ser cambiado, y que ya otros análisis han descrito como similar a una preferencia por un equipo deportivo (Estrada, 2005), o como un partidismo “rotativo” (Moreno y Méndez, 2007). En este texto demuestro que un posible factor detrás de dicha volatilidad son las dimensiones políticas de la competencia que se definen por medio de las campañas electorales. En específico, argumento que las elecciones competitivas definen estas dimensiones y, con ello, influyen en las percepciones sobre la identidad partidista. Asimismo, cabe indagar sobre futuras conceptualizaciones de la identidad partidista para describir las filiaciones partidistas que se desarrollan a lo largo de una campaña electoral.

En síntesis, los factores contextuales deben considerarse en las futuras explicaciones de partidismo. Este estudio ha demostrado cómo en estas primeras elecciones del México democrático las dimensiones políticas que definen la competencia electoral repercuten en los niveles de afiliación partidista. Lo que podemos esperar para las próximas elecciones es una

mayor variación en lo que se conformará como dimensiones relevantes. Por lo tanto, este estudio llama la atención sobre el diseño y la estrategia de las campañas electorales para ubicar a candidatos y programas en una dimensión en la que los electores se sientan inclinados tanto a votar como a una afiliación que podría ser de largo plazo. 

Referencias bibliográficas

- Abramowitz, Alan I. y Kyle L. Saunders (1998), “Ideological Realignment in the U.S. Electorate”, *The Journal of Politics*, 60 (3), pp. 634-652.
- Abramson, Paul R. (1979), “Developing party Identification: A Further Examination of Life-Cycle, Generational, and Period Effects”, *American Journal of Political Science*, 23 (1), pp. 78-96.
- Adams, James (1997), “Condorcet Efficiency and the Behavioral Model of the Vote”, *The Journal of Politics*, 59 (4), pp. 1252-1263.
- Bartels, Larry M. (2000), “Partisanship and Voting Behavior, 1952-1996”, *American Journal of Political Science*, 44 (1), pp. 35-50.
- Beltrán, Ulises (2003), “Venciendo la incertidumbre: El voto retrospectivo en la elección presidencial de julio de 2000 en México”, *Política y Gobierno*, X (2), segundo semestre, pp. 25-358.
- Brody, Richard A. y Lawrence S. Rothenberg (1988), “The Instability of Partisanship: An Analysis of the 1980 Presidential Election”, *British Journal of Political Science*, 18, pp.445-466.
- Bruhn, Kathleen (1999), “The Resurrection of the Mexican Left in the 1997 Elections: Implications for the Party System”, en Jorge I. Domínguez y Alejandro Poiré (comps.), *Toward Mexico's Democratization: Parties, Campaigns, Elections, and Public Opinion*, Nueva York, Routledge.
- Bruhn, Kathleen y Kenneth F. Greene (2007), “Elite Polarization meets mass moderation in Mexico's 2006 Elections”, *ps: Political Science and Politics*, 40, pp.33-38.
- Campbell, Angus, Gerald Gurin y Warren Miller (1954), *The Voter Decides*, Evanston IL, Row, Peterson and Co.
- Campbell, Angus *et al.* (1960), *The American Voter*, Chicago, University of Chicago Press.
- Carmines, Edward y Geoffrey C. Layman (1997), “Value Priorities, Partisanship, and Electoral Choice: The Neglected Case of the United States”, *Political Behavior*, 19 (4), pp. 283-316.

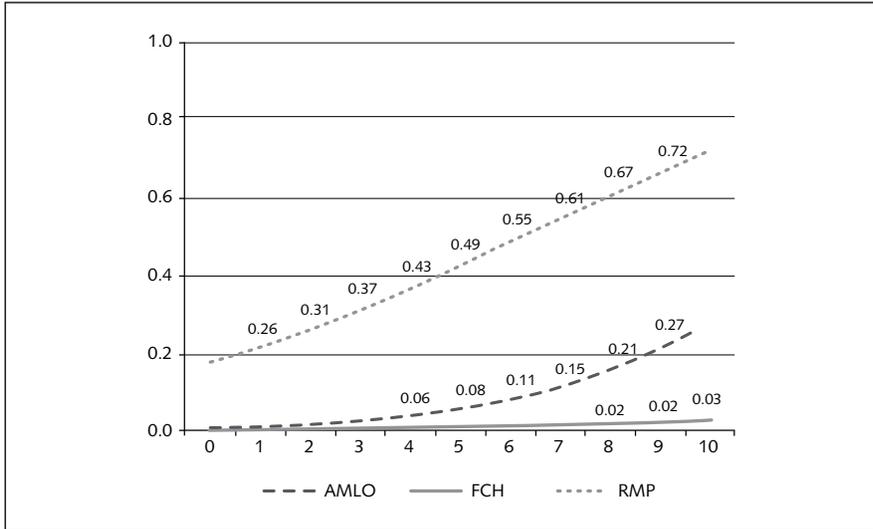
- Carmines, Edward y James A. Stimson (1989), *Issue Evolution: Race and the Transformation of American Politics*, Princeton, Princeton University Press.
- Converse, Philip E. y Georges Dupeux (1962), "Politization of the Electorate in France and the United States", *Public Opinion Quarterly*, 26 (1), pp. 1-23.
- Domínguez, Jorge I. y Chappell H. Lawson (2004), *Mexico's Pivotal Democratic Election: Candidates, Voters, and the Presidential Campaign of 2000*, Stanford, Stanford University Press.
- Domínguez, Jorge I. y James A. McCann (1995), "Shaping Mexico's Electoral Arena: Construction of Partisan Cleavages in the 1988 and 1991 National Elections", *American Political Science Review*, 89 (1), pp. 34-48.
- _____ (1998), *Democratizing Mexico: Public Opinion and Electoral Choices*, Baltimore, Johns Hopkins University Press.
- Downs, A. (1957), *An Economic Theory of Democracy*, Nueva York, Harper and Row.
- Erikson, Robert S., Michael B. Mackuen y James A. Stimson (2002), *The Macro Polity*, Cambridge, Cambridge University Press.
- Estrada, Luis (2005), "Party Identification in Mexico", tesis doctoral inédita, San Diego, Universidad de California.
- Fiorina, Morris (1981), *Retrospective Voting in American National Elections*, New Haven, Yale University Press.
- Fleury, Christopher J. y Michael S. Lewis-Beck (1993), "Anchoring the French Voter: Ideology versus Party", *Journal of Politics*, 55 (4), pp. 1100-1109.
- Huber, John, Georgia Kernell y Eduardo L. Leoni (2003), "The Institutional Origins of Party Identification", ponencia presentada en la Reunión Anual de Midwest Political Science Association (MPSA), Chicago.
- Instituto Federal Electoral (IFE) (s. f.), disponible en: <http://www.ife.org.mx> [febrero de 2007].
- Kenney, Patrick J. (1993), "An Examination of How Voters Form Impressions of Candidates' Issue Positions during the Nomination Campaign", *Political Behavior*, 15 (3), pp. 265-288.
- Key, Valdimer O. (1959), "Secular realignment and the party system", *The Journal of Politics*, 21 (2), pp. 198-210.
- Klesner, Joseph L. (2007), "The 2006 Mexican Elections: Manifestation of a divided society?" *ps: Political science and politics*, 40 (1), pp. 11-14.
- Lupia, Arthur y Matthew D. McCubbins (1998), *The Democratic Dilemma: Can Citizens Learn what they Need to Know?*, Nueva York, Cambridge University Press.
- Lupia, Arthur, McCubbins Matthew y Samuel L. Popkin (eds.) (2000), *Elements of Reason: Cognition, Choice and the Bounds of Rationality*, Nueva York, Cambridge University Press.

- Magaloni, Beatriz (1999), "Is the PRI Fading? Economic Performance, Electoral Accountability, and Voting Behavior in the 1994 and 1997 Elections", en Jorge Domínguez y Alejandro Poiré (comps.), *Toward Mexico's Democratization: Parties, Campaigns, Elections, and Public Opinion*, Nueva York, Routledge.
- McDonough, Peter, Samuel Barnes y Antonio López Piña (1988), "Social Identity and Mass Politics in Spain", *Comparative Political Studies*, 21 (2), pp. 200-230.
- Miller, Warren E. (1991), "Party Identification, Realignment, and Party Voting: Back to Basics", *American Political Science Review*, 85 (2), pp. 557-568.
- Moreno, Alejandro (2003), *El votante mexicano: Democracia, actitudes políticas y conducta electoral*, México, Fondo de Cultura Económica.
- _____ (2007), "The 2006 Mexican Presidential Election: The Economy, Oil Revenues, and Ideology", *ps: Political Science and politics*, 40, pp. 15-19.
- Moreno, Alejandro y Keith Yanner (2000), *Predictors of Candidate Preferences in Mexico's 1994 Presidential Election*, documento de trabajo 2000-7, ITAM, Departamento de Ciencia Política.
- Moreno, Alejandro y Patricia Méndez (2007), "La identificación partidista en las elecciones presidenciales de 2000 y 2006 en México", *Política y Gobierno*, XIV (1), primer semestre, pp. 43-75.
- Page, Benjamin I. y Robert Y. Shapiro (1992), *The Rational Public*, Chicago, University of Chicago Press.
- Petrocik, John (1981), *Realignment and the Decline of the New Deal Party System*, Chicago, University of Chicago Press.
- Poiré, Alejandro (1999), "Retrospective Voting, Partisanship, and Loyalty in Presidential Elections: 1994", en Jorge Domínguez y Alejandro Poiré (comps.), *Toward Mexico's Democratization: Parties, Campaigns, Elections, and Public Opinion*, Nueva York, Routledge.
- Popkin, Samuel L. (1991), *The Reasoning Voter Communication and Persuasion in Presidential Campaigns*, Chicago, University of Chicago Press.
- Sani, Giacomo (1976a), "Mass Constraints on Political Realignments: Perceptions of Anti System Parties in Italy", *British Journal of Political Science*, 6 (1), pp. 1-32.
- _____ (1976b), "Political Traditions as Contextual Variables: Partisanship in Italy", *American Journal of Political Science*, 20 (3), pp. 375-405.
- Shively, P. (1979), "The Development of Party Identification among Adults: Exploration of a Functional Model", *American Political Science Review*, 73 (4), pp. 1039-1054.

- Sniderman, P.M. *et al.* (eds.) (1991), *Reasoning and Choice: Explorations in Social Psychology*, Cambridge, Cambridge University Press.
- Sundquist, James (1983), *Dynamics of the Party System: Alignment and Realignment of Political Parties in the United States*, Washington, Brookings.
- Weisberg, Herbert F. y Charles E. Smith, Jr. (1991), "The Influence of the Economy on Party Identification in the Reagan Years", *The Journal of Politics*, 53 (4), pp. 1077-1092.
- Zaller, J. (1992), *The Nature and Origins of Mass Opinions*, Cambridge, Cambridge University Press.

Anexo

GRÁFICA A1. Cambio de probabilidad de la simpatía por el candidato y la probabilidad de presentar cierta identidad partidista: 2006



Fuente: Estimaciones del autor a partir del cuadro A4 (Anexo). Datos proporcionados por la Encuesta CIDES-CESES, 2006. *Nota:* Este cambio de probabilidad se calculó a partir de los modelos del cuadro 2 (2006). Es decir, en las especificaciones en las que se compara la probabilidad de presentar una identidad partidista por el partido X y la probabilidad de ser independiente. Los números reflejan la proporción del cambio de probabilidad de pasar de una categoría a otra. Es decir, se calculó a partir de las especificaciones que comparan la probabilidad de presentar una identidad partidista por el partido X, frente a la probabilidad de ser independiente. Este cambio de probabilidad fue calculado a partir de los modelos del cuadro A4 (2006).

CUADRO A1. Identidad partidista según diversas variables contextuales, 2000 (porcentaje)

	PAN			PRI			PRD		
	NO ID	ID	TOTAL	NO ID	ID	TOTAL	NO ID	ID	TOTAL
Cambio = 1 (poco)	98.2	1.8	100	90.4	9.6	100	99.4	0.6	100
Cambio = 2 (medio)	86.0	14.0	100	81.6	18.4	100	96.5	3.5	100
Cambio = 3 (mucho)	64.5	35.5	100	55.1	44.9	100	76.6	23.4	100
Ideología = 1 (izquierda)	73.3	26.7	100	88.0	12.0	100	82.2	17.8	100
Ideología = 2 (centro)	69.8	30.2	100	77.8	22.2	100	90.1	9.9	100
Ideología = 3 (derecha)	74.0	26.0	100	71.2	28.8	100	92.2	7.8	100
Candidato = 1 (bajo)	97.6	2.4	100	95.1	6.9	100	98.4	1.6	100
Candidato = 2 (medio)	86.8	13.2	100	82.1	17.9	100	95.2	4.8	100
Candidato = 3 (alto)	59.5	40.7	100	49.6	50.4	100	67.9	32.1	100
Voto previo = 0	85.6	14.4	100	89.8	10.2	100	95.4	4.6	100
Voto previo = 1	49.7	50.3	100	46.7	53.3	100	56.7	43.3	100
Gusto PRD = 1 (bajo)	70.7	29.3	100	71.0	29.0	100	98.4	1.6	100
Gusto PRD = 2 (medio)	69.3	30.7	100	73.6	26.4	100	93.4	6.6	100
Gusto PRD = 3 (alto)	89.4	10.6	100	88.0	12.0	100	56.6	43.4	100

CUADRO A1. Identidad partidista según diversas variables contextuales, 2000 (porcentaje) (continuación)

	PAN			PRI			PRD		
	NO ID	ID	TOTAL	NO ID	ID	TOTAL	NO ID	ID	TOTAL
Gusto PRI = 1 (bajo)	64	356	100	93.2	6.8	100	85.6	14.4	100
Gusto PRI = 2 (medio)	67.2	32.8	100	82.6	17.4	100	88.0	12.0	100
Gusto PRI = 3 (alto)	92.8	7.2	100	40.7	59.3	100	96.3	3.7	100
Gusto PAN = 1 (bajo)	95.8	4.2	100	63.6	36.4	100	83.2	16.8	100
Gusto PAN = 2 (medio)	85.3	14.7	100	67.0	33.0	100	86.6	13.4	100
Gusto PAN = 3 (alto)	57.1	42.9	100	84.0	16.0	100	94.0	6.0	100
Situación económica = 1 (peor)	72.9	27.1	100	79.7	20.3	100	87.6	12.4	100
Situación económica = 2 (igual)	75.1	24.9	100	71.9	28.1	100	92.3	7.7	100
Situación económica = 3 (mejor)	72.1	27.9	100	69.0	31.0	100	90.8	9.2	100

Fuente: Encuesta CIDE-CSES, 2000. *Nota:* PAN, PRI, PRD: Entre aquellos identificados con el Partido Acción Nacional, Partido Revolucionario Institucional y Partido de la Revolución Democrática. NO ID: no identificados con el PAN, PRI o PRD. ID: identificados con el PAN, PRI o PRD. Total: porcentaje total de la muestra. NS/NC fueron excluidos. La variable “cambio” se construyó a partir de la siguiente pregunta: “¿Cómo calificaría usted a X en ser opción de cambio) (0-10). Cambio = 1 [0,3]. Cambio = 2 [4,6]. Cambio = 3 [7,10]. “Candidato” se construyó a partir de la pregunta: “¿cómo calificaría a... X?” (0-10). Candidato = 1 [0,3]. Candidato = 2 [4,7]. Candidato = 3 [8,10]. “Partido” se construyó a partir de la pregunta: “¿cómo calificaría a X del 0 al 10?” Partido = 1 [0,3]. Partido = 2 = [4,7]. Partido = 3 = [8,10]. La variable “voto previo” se calculó a partir de la siguiente pregunta: “en las elecciones pasadas, julio de 1997, para diputados federales, ¿por cuál partido votó?” Y se convirtieron en variables *dummy* de acuerdo con el partido por el que votó.

CUADRO A2. Identidad partidista según diversas variables contextuales, 2006 (porcentaje)

	PAN			PRI			PRD		
	NO ID	ID	TOTAL	NO ID	ID	TOTAL	NO ID	ID	TOTAL
Ideología = 1 (izquierda)	92.4	7.6	100	88.6	11.4	100	38.9	61.1	100
Ideología = 2 (centro)	77.9	22.1	100	84.7	15.3	100	78.2	21.8	100
Ideología = 3 (derecha)	63.3	36.7	100	83.3	16.7	100	80.4	19.6	100
Candidato = 1 (bajo)	95.7	4.3	100	98.4	1.6	100	98.9	1.1	100
Candidato = 2 (medio)	92.6	7.4	100	92.1	7.9	100	90.7	9.3	100
Candidato = 3 (alto)	45.8	54.2	100	40.8	59.2	100	37.5	62.5	100
Voto previo = 0	91.1	8.9	100	97.0	3.0	100	87.4	12.6	100
Voto previo = 1	41.0	59.0	100	47.1	52.9	100	21.7	78.3	100
Gusto PRD = 1 (bajo)	53.4	46.6	100	78.1	21.9	100	98.0	2.0	100
Gusto PRD = 2 (medio)	67.6	32.4	100	78.8	21.2	100	90.9	9.1	100
Gusto PRD = 3 (alto)	93.7	6.3	100	93.1	6.9	100	36.3	63.7	100
Gusto PRI = 1 (bajo)	72.0	28.0	100	98.8	1.2	100	59.9	40.1	100
Gusto PRI = 2 (medio)	64.4	35.6	100	91.7	8.3	100	78.2	21.8	100
Gusto PRI = 3 (alto)	88.9	11.1	100	40.0	60.0	100	92.9	7.1	100

CUADRO A2. Identidad partidista según diversas variables contextuales, 2006 (porcentaje) (continuación)

	PAN			PRI			PRD		
	NO ID	ID	TOTAL	NO ID	ID	TOTAL	NO ID	ID	TOTAL
Gusto PAN = 1 (bajo)	97.7	2.3	100	78.6	21.4	100	51.0	49.0	100
Gusto PAN = 2 (medio)	89.8	10.2	100	78.2	21.8	100	65.4	34.6	100
Gusto PAN = 3 (alto)	45.7	54.3	100	90.5	9.5	100	93.3	6.7	100
Situación económica = 1 (peor)	85.2	14.8	100	82.9	17.1	100	61.1	38.9	100
Situación económica = 2 (igual)	71.2	28.8	100	82.3	17.7	100	81.2	18.8	100
Situación económica = 3 (mejor)	58.4	41.6	100	85.5	14.5	100	87.5	12.5	100

Fuente: Encuesta CIDE-CSES, 2006. *Nota:* PAN, PRI, PRD: Entre aquellos identificados con el Partido Acción Nacional, Partido Revolucionario Institucional, Partido de la Revolución Democrática. NO ID: no identificados con el PAN, PRI o PRD. ID: identificados con el PAN, PRI o PRD. Total: porcentaje total de la muestra. NS/NC fueron excluidos. La variable "ideología" se construyó a partir de la siguiente pregunta: "y usando la escala que aparece en la tarjeta, donde 0 significa izquierda y 10 derecha, ¿cómo se calificaría usted?" (0-10). Ideología = 1 [0,3]. Ideología = 2 [4,7]. Ideología = 3 [8,10]. "Candidato" se construyó a partir de la pregunta: "¿cómo calificarías a.... X?" (0-10). Candidato = 1 [0,3]. Candidato = 2 [4,7]. Candidato = 3 [8,10]. "Partido" se construyó a partir de la pregunta: "¿cómo calificaría a X del 0 al 10?" Partido = 1 [0,3]. Partido 2 = [4,7]. Partido 3 = [8,10]. La variable "voto previo" se construyó a partir de la pregunta: "y, ¿me puede decir por cuál partido votó en 2003?" Y se creó una variable *dummy* dependiendo si había o no votado por ese partido en la elección anterior. NS/NC fueron excluidos del porcentaje.

CUADRO A3. Determinantes de la identidad partidista: 2000 (*Multinomial logit*)

	ID PRD VS. independientes	NO ID PRD VS. independientes	ID PAN VS. independientes	NO ID PAN VS. independientes	ID PRI VS. independientes	NO ID PRI VS. independientes
Gusto por el partido	1.062 [0.337]**	-0.428 [0.170]**	0.985 [0.281]**	-0.524 [0.198]**	0.738 [0.209]**	-0.441 [0.182]**
Aversión partido 1	-0.232 [0.253]	0.427 [0.127]**	-0.361 [0.168]**	0.512 [0.142]**	-0.192 [0.169]	0.469 [0.155]**
Aversión partido 2	-0.465 [0.251]**	0.323 [0.134]**	-0.173 [0.171]	0.393 [0.146]**	-0.569 [0.187]**	0.587 [0.148]**
Voto previo	1.895 [0.412]**	-0.042 [0.306]	0.313 [0.238]	-1.521 [0.322]**	1.045 [0.278]**	-0.331 [0.229]
Candidato	0.644 [0.362]**	-0.092 [0.154]	0.032 [0.305]	-0.043 [0.206]	0.45 [0.209]**	-0.125 [0.171]
Ideología	-0.504 [0.252]**	0.197 [0.127]	0.058 [0.157]	-0.049 [0.144]	0.239 [0.175]	-0.055 [0.140]
Cambio	1.34 [0.391]**	0.027 [0.125]	0.66 [0.293]**	0.2 [0.179]	0.046 [0.187]	-0.12 [0.150]
Percepción de la economía	0.116 [0.278]	0.077 [0.135]	-0.07 [0.166]	0.135 [0.156]	0.163 [0.178]	0.03 [0.148]
Aversión al riesgo	0.107 [0.420]	0.064 [0.209]	0.153 [0.277]	0.106 [0.232]	0.152 [0.263]	0.155 [0.236]
IIP	0.076 [0.053]	0.058 [0.027]**	0.039 [0.034]	0.072 [0.031]**	0.071 [0.036]**	0.046 [0.030]
Ingreso	0.194 [0.162]	0.177 [0.082]**	0.307 [0.097]**	0.039 [0.099]	-0.009 [0.121]	0.26 [0.088]**

CUADRO A3. Determinantes de la identidad partidista: 2000 (*Multinomial logit*) (continuación)

	ID PRD vs. independientes	NO ID PRD vs. independientes	ID PAN vs. independientes	NO ID PAN vs. independientes	ID PRI vs. independientes	NO ID PRI vs. independientes
Género	0.578 [0.393]	-0.177 [0.189]	-0.035 [0.235]	-0.055 [0.217]	-0.167 [0.251]	0.106 [0.206]
Educación	-0.229 [0.239]	-0.275 [0.121]**	-0.223 [0.151]	-0.206 [0.136]	-0.29 [0.163]**	-0.193 [0.132]
Intercepto	-7.342 [1.55]**	-1.078 [0.624]**	-4.567 [1.03]**	-0.989 [0.693]	-3.018 [0.834]	-1.409 [0.682]**
N	634		630		635	
Pseudo R2	0.399		0.4		0.421	

Fuente: Encuesta CIDE-CSES, 2000. *Notas:* La categoría de referencia son aquellos independientes. Para el PRD, la aversión por el partido 1, es PRI y la aversión por el partido 2 es PAN. Para el PAN, la aversión por el partido 1 es PRI y la aversión por el partido 2 es PRD. Para el PRI, la aversión por el partido 1, es PAN y la aversión por el partido 2 es PRD. * : $p > .1$; ** : $p > .05$.

CUADRO A4. Determinantes de la identidad partidista: 2006 (*Multinomial logit*)

	ID PRD VS. independientes	NO ID PRD VS independientes	ID PAN VS. independientes	NO ID PAN VS. independientes	ID PRI VS. independientes	NO ID PRI VS. independientes
Gusto por el partido	1.152 [0.390]**	-0.013 [0.245]	0.964 [0.335]**	-0.231 [0.284]	0.811 [0.353]**	-0.138 [0.221]
Aversión partido 1	-0.077 [0.258]	0.733 [0.172]**	-0.302 [0.209]	0.619 [0.188]**	-0.101 [0.242]	0.139 [0.181]
Aversión partido 2	-0.564 [0.249]**	0.339 [0.175]*	-0.21 [0.202]	0.914 [0.181]**	-0.234 [0.237]	0.653 [0.160]**
Voto previo	1.908 [0.432]**	-0.322 [0.495]	0.155 [0.319]	-1.697 [0.313]**	1.535 [0.425]**	-0.568 [0.282]**
Candidato	0.37 [0.107]**	-0.124 [0.056]**	0.171 [0.086]**	-0.098 [0.066]	0.248 [0.088]**	-0.101 [0.050]**
Ideología	-0.16 [0.238]	0.319 [0.193]*	0.613 [0.254]**	-0.116 [0.190]	-0.126 [0.270]	0.264 [0.170]
Percepción de la economía	-0.037 [0.250]	0.154 [0.163]	0.36 [0.191]*	-0.234 [0.182]	-0.416 [0.241]*	0.142 [0.160]
Aversión al riesgo	0.339 [0.363]	-0.048 [0.246]	0.028 [0.292]	0.181 [0.274]	0.019 [0.251]	0.137 [0.234]
IIP	0.051 [0.053]	-0.024 [0.036]	-0.02 [0.042]	0.013 [0.040]	-0.041 [0.050]	0.001 [0.034]
Ingreso	0.265 [0.163]	0.063 [0.117]	0.033 [0.140]	0.122 [0.125]	-0.03 [0.174]	0.18 [0.106]*
Género	0.197 [0.348]	-0.118 [0.234]	-0.107 [0.278]	0.162 [0.260]	0.435 [0.347]	-0.064 [0.225]

CUADRO A4. Determinantes de la identidad partidista: 2006 (*Multinomial logit*) (continuación)

	ID PRD vs. independientes	NO ID PRD vs independientes	ID PAN vs. independientes	NO ID PAN vs. independientes	ID PRI vs. independientes	NO ID PRI vs. independientes
Educación	-0.236 [0.093]**	-0.111 [0.065]*	0.009 [0.077]	-0.233 [0.072]**	-0.198 [0.096]**	-0.115 [0.059]*
Intercepto	-4.679 [1.541]**	-1.502 [0.912]*	-5.309 [1.22]**	0.268 [0.959]	-1.538 [1.34]	-0.921 [0.874]
N	539		540		540	
Pseudo R2	0.64		0.603		0.52	

Fuente: Encuesta CIDE-CSES, 2006. *Nota:* La categoría de referencia son aquellos independientes. Para el PRD, la aversión por el partido 1 es PRI y la aversión por el partido 2 es el PAN. Para el PAN, la aversión por el partido 1 es PRI, y la aversión por el partido 2 es PRD. Para el PRI, la aversión por el partido 1 es PAN y la aversión por el partido 2 es PRD. *: $p > = .1$; **: $p > = .05$.

CUADRO A5. Descripción y codificación de las variables: CIDE-CSES, 2006

VARIABLES	DESCRIPCIÓN	CODIFICACIÓN
Ideología	P13. <i>Y usando la escala que aparece en la tarjeta 4, donde 0 significa izquierda y 10 derecha. ¿Dónde se ubicaría usted? (0-10)</i>	(0,3) = 1 (4,7) = 2 (8,10) = 3
Identidad partidista	P20. <i>Independientemente de por cuál partido votó en la elección pasada, en general, ¿simpatiza usted con algún partido político en particular?</i> P20a_1. <i>¿Con cuál partido?</i> P20b. <i>¿Con cuál de estos partidos que mencionó simpatiza usted un poco más?</i> P20d. <i>¿Por cuál partido?</i>	0, Indep. 1, PAN 2, PRI 3, PRD
Preferencia electoral	PELEPRE. <i>El pasado 2 de julio de 2006 fueron las elecciones para presidente de la república, ¿por cuál candidato o partido votó usted?</i>	PAN (0,1) PRI (0,1) PRD (0,1)
Candidatos	P10a. <i>¿Y qué piensa de los candidatos presidenciales? 0 significa que a usted NO LE GUSTA NADA ese candidato y 10 significa que LE GUSTA MUCHO ese candidato. ¿Cómo calificaría a Felipe Calderón usando la escala del 0 al 10?</i> P10a. [...] <i>¿Cómo calificaría a Roberto Madrazo usando la escala del 0 al 10?</i> P10c. [...] <i>¿Cómo calificaría a AMLO usando la escala del 0 al 10?</i>	(0,10)
Partidos	P9a. <i>Después de leerle el nombre de cada partido, por favor califíquelo de acuerdo con la escala, en la que 0 significa que a Ud. NO LE GUSTA NADA ese partido y 10 significa que LE GUSTA MUCHO ese partido. ¿Cómo calificaría al PAN usando la escala del 0 al 10?</i> P9b [...] <i>¿Cómo calificaría al PRI usando la escala del 0 al 10?</i> p9c [...] <i>¿Cómo calificaría al PRD usando la escala del 0 al 10?</i>	(0,10)
Voto previo	p26a. <i>¿Me puede decir por cuál partido votó en la elección de 2003?</i>	PAN (0,1) PRI (0,1) PRD (0,1)

CUADRO A5: Descripción y codificación de las variables: CIDE-CSES, 2006 (continuación)

Variables	Descripción	Codificación
Ingreso	PS12. <i>Sumando los ingresos de todas las personas que trabajan en su casa, ¿cuál es el ingreso familiar mensual en su hogar?</i>	$\leq 1\ 469 = 1$ "0-1 SM" $\leq 4\ 380 = 2$ "1-3 SM" $\leq 7\ 300 = 3$ "3-5 SM" $\leq 10\ 220 = 4$ "5-7 SM" $\leq 14\ 600 = 5$ "7-10 SM" $\leq 43\ 800 = 6$ "10-30SM" $> 43\ 800 = 7$ "30 + SM"
Índice de información política	P27b. <i>¿Por favor, me puede decir el nombre del actual gobernador de su estado?</i> P27. <i>Con lo que usted sabe, ¿cuáles son las cámaras que tiene el Congreso de México?</i> P27a. <i>En general, ¿cuántos años dura un diputado en su cargo (puesto)?</i>	P27 = 1 si es correcto, 0, de otro modo. P27a = 1 si es correcto, 0 de otro modo. P27b = 1 si es correcto, 0 de otro modo. $IIP = 5 * p27 + 3 * p27a + 2 * p27b$
Escolaridad	PS3. <i>¿Hasta qué año escolar estudió usted (grado máximo)?</i> (1,9) 1, ninguno. 2, primaria incompleta. 3, primaria completa. 4, secundaria o carrera técnica incompleta. 5, secundaria o carrera técnica completa. 6, preparatoria o carrera técnica incompleta. 7, preparatoria o carrera técnica completa. 8, universidad incompleta. 9, universidad completa y más.	
Situación económica	p29. <i>¿Qué piensa usted acerca de la situación económica de México en estos días? ¿Diría usted que la situación económica es muy buena, buena, mala o muy mala?</i> p30. <i>¿Diría usted que durante los últimos doce meses la situación económica del país ha mejorado o ha empeorado?</i> P30a. <i>¿Diría usted que ha mejorado mucho o poco?</i> P30b. <i>¿Diría usted que ha empeorado mucho o poco?</i>	(1,3) 1 "peor" 2 "igual" 3 "mejor"
Género	PS1. <i>Sexo. 1 femenino, 0 masculino.</i>	(0,1)
Aversión al riesgo	P32. <i>Por favor, dígame, ¿con cuál de los siguientes dichos se identifica usted más? 1, "Más vale malo por conocido que bueno por conocer". 2, "El que no arriesga no gana". 3, ninguno. 4, ambos. NS/NC</i>	0 si es averso al riesgo. 1, si no lo es.

Fuente: Encuesta CIDE-CSES, 2006.

CUADRO A6. Descripción y codificación de las variables: CIDE-CSES, 2000

Variables	Descripción	Codificación
Cambio	P44a. <i>¿Cómo calificaría usted a Cuauhtémoc Cárdenas como opción de cambio? Donde 0 significa que NO ES UNA OPCIÓN DE CAMBIO y 10 que sí es una opción de cambio.</i>	(0,3) = 1 (4,6) = 2 (7,10) = 3
	P44b. <i>¿Cómo calificaría usted a Francisco Labastida Ochoa como opción de cambio?</i>	
	P44c. <i>¿Cómo calificaría usted a Vicente Fox Quesada como opción de cambio?</i>	
Ideología	P20_1. <i>Y usando la escala que aparece en la tarjeta 4, donde 0 significa izquierda y 10 derecha. ¿Dónde se ubicaría usted? (0-10)</i>	(0,3) = 1 (4,7) = 2 (8,10) = 3
	Identidad partidista	P6. <i>Independientemente de por cuál partido votó en la elección pasada, en general, ¿simpatiza usted con algún partido político en particular?</i> P6a. <i>¿Con cuál partido?</i> P6d. <i>¿Qué tanto simpatiza con ese partido?</i> P6b. <i>¿Con cuál de estos partidos que mencionó simpatiza usted un poco más?</i> P6c. <i>¿Por cuál partido?</i>
Preferencia electoral	PELEA. <i>El pasado 2 de julio de 2000 fueron las elecciones para presidente de la república, ¿por cuál candidato o partido votó usted?</i>	PAN (0,1) PRI (0,1) PRD (0,1)
Candidatos	P11_2. <i>¿Cómo calificaría a Vicente Fox? 0 significa que a usted NO LE GUSTA NADA ese candidato y 10 significa que LE GUSTA MUCHO.</i>	(0,3) = 1 (4,7) = 2 (8,10) = 3
	P11_4. <i>¿Cómo calificaría a Cuauhtémoc Cárdenas? [...]</i>	
	P11_8. <i>¿Cómo calificaría a Francisco Labastida? [...]</i>	
Partidos	P10_1. <i>Después de leerle el nombre de cada partido, por favor califíquelo de acuerdo con la escala, en la que 0 significa que a Ud. NO LE GUSTA NADA ese partido y 10 significa que LE GUSTA MUCHO ese partido. ¿Cómo calificaría al PAN usando la escala del 0 al 10?</i>	(0,3) = 1 (4,7) = 2 (8,10) = 3
	P10_2. [...]. <i>¿Cómo calificaría al PRI usando la escala del 0 al 10?</i>	
	p10_3. [...]. <i>¿Cómo calificaría al PRD usando la escala del 0 al 10?</i>	

CUADRO A6. Descripción y codificación de las variables: CIDE-CSES, 2000 (continuación)

Variables	Descripción	Codificación
Voto previo	PELED. En la elección de julio de 1997 (diputados federales) <i>¿Me puede decir por cuál partido votó en esa elección?</i>	PAN (0,1) PRI (0,1) PRD (0,1)
Ingreso	SE12. <i>Sumando los ingresos de todas las personas que trabajan en su casa, ¿cuál es el ingreso familiar mensual en su hogar?</i>	≤ 1 469 = 1 "0-1 SM" ≤ 4 380 = 2 "1-3 SM" ≤ 7 300 = 3 "3-5 SM" ≤ 10 220 = 4 "5-7 SM" ≤ 14 600 = 5 "7-10 SM" ≤ 43 800 = 6 "10-30 SM" > 43 800 = 7 "30 + SM"
Índice de información política	PGOB. <i>¿Por favor, me puede decir el nombre del actual gobernador de su estado?</i> PDIP. <i>En general, ¿cuántos años dura un diputado en su cargo (puesto)?</i> PCAM. <i>Con lo que usted sabe, ¿cuáles son las cámaras que tiene el Congreso de México?</i>	P27 = 1 si es correcto, 0, de otro modo. P27a = 1 si es correcto, 0 de otro modo. P27b = 1 si es correcto, 0 de otro modo. IIP = 5*pcam + 3*pdip + 2*pgob
Escolaridad	SE15. <i>¿Hasta qué año escolar estudió usted (grado máximo)? 1, ninguno. 2, primaria incompleta. 3, primaria completa. 4, secundaria incompleta. 5, secundaria completa. 6, preparatoria incompleta. 7, preparatoria completa. 8, universidad incompleta. 9, universidad completa y más.</i>	(1,9)
Situación económica	p12. <i>¿Qué piensa usted acerca de la situación económica de México en estos días? ¿Diría usted que la situación económica es muy buena, buena, mala o muy mala?</i> p13. <i>¿Diría usted que durante los últimos doce meses la situación económica del país ha mejorado o ha empeorado?</i> P13_1. <i>¿Diría usted que ha mejorado mucho o poco?</i>	(1,3) 1 "peor" 2 "igual" 3 "mejor"
Aversión al riesgo	malvsr1. <i>Por favor, dígame, ¿con cuál de los siguientes dichos se identifica usted más? 1, "más vale malo por conocido que bueno por conocer". 2, "el que no arriesga no gana". 3, ninguno. 4, ambos. NS/NC</i>	0 si es averso al riesgo. 1, si no lo es
Sex	PS1. Sexo. 1 femenino, 0 masculino.	(0,1)

Fuente: Encuesta CIDE-CSES, 2000.